

Cuadernos de Relaciones Laborales

ISSN: 1131-8635

<http://dx.doi.org/10.5209/CRLA.60704>



EDICIONES
COMPLUTENSE

Alonso, L. E. y Fernández, C. J. (2018): *Poder y sacrificio. Los nuevos discursos de la empresa*, Madrid: Siglo XXI.

En la presente obra, Luis E. Alonso y Carlos J. Fernández profundizan en la línea de investigación planteada en anteriores trabajos sobre los nuevos discursos de gestión empresarial contemporáneos, atendiendo no solo a su incidencia en el ámbito de la empresa sino también a su papel legitimador en la pérdida de los derechos sociales y laborales de la ciudadanía. En este sentido, los nuevos discursos de la empresa se caracterizan por apelar a la creatividad, a la innovación y a la elección libre del sujeto, así como por enaltecer su independencia con respecto a actores que, durante gran parte del siglo pasado, pudieron aportar al trabajador una cierta estabilidad y seguridad, como el Estado o los convenios laborales. Estos discursos, a la vez que se exaltan estas características, invisibilizan otras como los intereses naturalizados de las élites financieras o la situación de dependencia en la que se encuentra el sujeto ante un mercado desregulado. El libro está dividido en seis capítulos centrales, además de una introducción que los presenta y un epílogo.

En el primer capítulo, los autores realizan un recorrido sobre los distintos discursos del management a través de la literatura de gestión empresarial, y en menor medida también de aquella dedicada a la gestión del yo (control de las emociones, gestión del tiempo personal, ...). Así pues, a lo largo de esta revisión distinguen hasta tres periodos consecutivos y recientes en la gestión empresarial: un primer periodo, previo a la segunda guerra mundial, marcado por la responsabilización al sujeto de su situación en el mercado del trabajo; un segundo, coincidente con la época industrial, que exalta las ventajas de la gestión racional y técnica de la empresa; y un tercero, el contemporáneo, en el cual se promulga la flexibilización tanto del mercado como de los sujetos, teniendo estos últimos que adaptarse a los designios y demandas del primero. Además, es en este último periodo donde se asiste a la promoción de una visión ingenuamente positiva y cuasi-mística de la gestión empresarial, en contraste con la gestión racional y técnica del periodo anterior.

En el segundo capítulo, Alonso y Fernández plantean una revisión crítica del concepto de innovación y su impacto tanto en el ámbito de la empresa como en el social e institucional. Así pues, mientras que el concepto de innovación tras la segunda guerra mundial y previa a los años 80 estaba vinculado al campo de lo social y refería a la capacidad de planificación del Estado para producir reformas socialmente redistributivas del incremento de la productividad, tras los años 80 se desvinculó totalmente de este carácter social redistributivo. En su lugar, esta idea de innovación se asocia a una concepción atomizada del sujeto y de la empresa en permanente predisposición al cambio y a la asunción de riesgos, de manera acrítica, dirigidos de forma irrevocable a la búsqueda de mayores beneficios y a la adquisición de un perfil mejor valorado bajo lógicas de competitividad. De este modo, la creatividad es representada como una característica que rompe con el antiguo modelo industrial, caracterizado

por una “aburrida” burocracia y una estabilidad tanto del puesto de trabajo como de las funciones asignadas. En esta línea, los autores destacan como la creatividad se plantea como un elixir frente a todo tipo de problemas, no solo reclamando al sujeto la adaptación al cambio, sino también la toma de una posición activa, como puede ser el “emprendizaje” o la asunción de responsabilidades dentro de la organización, en aras de conseguir mayores beneficios. De esta manera, se invoca a la idea de innovación sin considerar la estructura social e institucional en la que se inscribe, siendo desregulado y estigmatizado todo aquello vinculado a la “seguridad”, la “dependencia” o la “monotonía” del anterior régimen productivo.

En el tercer capítulo, los autores centran su análisis en el concepto de *financiarización*, entendido como el incremento del poder financiero en la regulación de la economía. En este sentido, y con especial importancia tras el comienzo de la última crisis, los intereses y marcos interpretativos usados por las élites financieras para conseguir mayores beneficios son planteados como la única realidad posible para salir de la misma. Al adoptarse estos elementos, todo aquello vinculado con los derechos sociales y laborales es deslegitimado, produciendo el crecimiento de la desigualdad económica y social de la población menos privilegiada. En este sentido, la regulación del mercado y los derechos aparecen como elementos a sacrificar para mejorar la rentabilidad de la economía financiera. Resulta paradójico, destacan los autores, como son precisamente estas dinámicas de búsqueda descontrolada de beneficio a toda costa, que iniciaron la crisis, las que se plantean como la solución a impulsar para salir de ella. Desde el territorio de las políticas públicas, fuertemente influido por los mensajes de la literatura del management contemporáneo, se procede a llevar a cabo medidas de carácter individualizador destinadas al tratamiento de los individuos y grupos aislados. Estas políticas abordan problemas, como el desempleo, en clave de déficit individual, en lugar de cuestionar el modelo económico y laboral o proteger a la población de los abusos de los grupos de poder financiero. Paralelamente, estas políticas tienen como efecto la estigmatización tanto de la población más desfavorecida (y no tan desfavorecida) como del ámbito de lo público, por ser el terreno de los “inadaptados” al cambio y los “dependientes”.

En el cuarto capítulo, los autores buscan establecer una mirada distinta de la crisis financiera a la representada a través de los medios de comunicación, la opinión pública e informes de expertos financieros. Esta mirada observa la crisis no solo como una serie de decrecimientos en los indicadores económicos y productivos, sino también como una dinámica social que es afrontada mediante políticas y con una incidencia directa en las relaciones sociales, laborales y los derechos de la ciudadanía. En este capítulo los autores, usando como símil la lógica del “sacrificio” ante una deidad, analizan el proyecto de desregulación del Estado de Bienestar y la pérdida de los derechos sociales y laborales para atraer el interés y la inversión de los mercados. Este capítulo está dividido en cuatro epígrafes. En el primero de ellos se profundiza en la dimensión performativa del discurso de la crisis: crea una situación de incertidumbre y miedo, en el cual los intereses particulares de los grupos de poder pasan a entenderse como objetivos generales incuestionables, actuando así como estrategia de disciplinamiento. El segundo de los epígrafes indaga en la violencia producida por la deuda: el Estado tiende a replegarse y a llevar a cabo medidas de austeridad ante los mandatos y recomendaciones de las elites financieras, limitándose a funcionar casi exclusivamente como un garante del orden financiero. A partir de esta cuestión, los autores señalan como la deuda implica realmente una relación asimétrica

capaz de legitimar la violencia hacia los derechos sociales, políticos y laborales. El tercer epígrafe desarrolla la cuestión del sacrificio. En este sentido, la política neoliberal reclama para la salida de la crisis el debilitamiento de los derechos sociales y laborales, la reducción del sector público, del gasto sanitario y del educativo, así como del gasto dirigido a las clases más desfavorecidas, culpabilizadas de vivir “por encima de sus posibilidades”. En el último epígrafe, se analiza la crisis como dispositivo disciplinario, revelando que el mundo económico no solo es un lugar donde se crean expectativas erróneas que conducen a una especulación desmesurada bajo la búsqueda de beneficio, sino que es, sobre todo, un lugar donde se produce una lucha de intereses y poderes.

En el quinto capítulo, los autores señalan el carácter paradójico que presenta el régimen de gestión neoliberal en torno a la burocracia. La literatura del management, inspirada en la corriente ideológica neoliberal, hace de la burocracia un impedimento para que la economía funcione. En esta línea, los autores señalan como la burocracia ha sido criticada, especialmente durante el siglo pasado, tanto desde posiciones de izquierda como de derecha. Desde la izquierda, el principal argumento contra la burocracia ha sido su carácter rutinario y represivo de la creatividad. Desde la derecha, la argumentación se ha volcado en la identificación de la burocracia con la ineficiencia, las esperas, la mala atención al público y el inmovilismo. De este modo, la burocracia (así como la empresa tradicional “inadaptada” con la que guardará cierto parecido) pasa a ser uno de los chivos expiatorios a los que se atribuye el mal funcionamiento de la economía, sin llevar a cabo una reflexión sobre lo que implica su existencia. No se debe olvidar que, al fin al cabo, la burocracia ha constituido una garantía para el normal funcionamiento de la democracia y de la justicia social. Pese a esta estigmatización de la burocracia, los autores señalan también la dependencia del mercado con respecto al Estado para incrementar su rentabilidad. Tras un aparente rechazo a la burocracia, las élites financieras no solo han conseguido disciplinar al propio Estado como garante jurídico, sino que se han servido de éste como instrumento con el que extender el mercado a la sociedad, y con ello, la regulación, bajo la lógica de gestión empresarial, de los individuos, los servicios públicos y las sociedades. Por ello, este capítulo termina afirmando que es necesario recuperar la burocracia como garantía democrática y de justicia social, en lugar de servir a los intereses de empresas y élites financieras.

En el sexto capítulo, los autores realizan un seguimiento de las transformaciones en torno a la teorización de los ejecutivos y directores. En primer lugar, destacan el planteamiento expresado en las obras de James Burnham, de los años 40 del siglo pasado, sobre los gerentes como actores racionales motivados únicamente por la lucha por el poder. Según esta visión, los gerentes llegarían a conformar una élite poderosa, capaz de deteriorar la democracia y dominar el sistema económico y a la población. Posteriormente, los autores centran el análisis en los nuevos discursos de los gestores actuales. Partiendo del principio de adaptación al cliente, a la demanda y a los mercados a toda costa, así como de la exaltación de la innovación y el rechazo a la burocracia, se promulga una visión positiva y exitosa del gestor. Este gestor será un agente híbrido: mezcla entre un profeta, capaz de producir la devoción de los empleados hacia la empresa, y un hombre de acción que encarne la innovación y la asunción del riesgo.

Tras los seis capítulos principales, en el epílogo ambos autores desarrollan unas últimas consideraciones sobre el impacto de la economía en la sociedad, la gestión

irresponsable, la impregnación del discurso de la rentabilidad total, la desigualdad y la invisibilización del conflicto redistributivo. Todo ello se verá acompañado además de una reflexión sobre la pérdida de confianza de la población hacia un Estado que parece obedecer, no tanto a los intereses de la ciudadanía desde una garantía de la democracia, sino a los de las élites financieras.

En conclusión, *Poder y sacrificio* consigue aunar de manera coherente, clara y sintética los principales discursos de gestión empresarial presentes durante el siglo XX y hasta ahora. El libro analiza cómo los discursos del management contemporáneos se relacionan y contribuyen al debilitamiento de los derechos laborales y sociales. Por tanto, este libro será de especial interés para aquellas personas interesadas en la sociología del trabajo actual. No obstante, también resultará de interés para aquellas personas interesadas en analizar los mecanismos de extensión de las lógicas del mercado hacia otros espacios como las políticas públicas, sirviendo como acercamiento para una revisión crítica de las mismas.

David Moreno Alameda
davidmorenoalameda@gmail.com